

## CARTA GENERACIÓN VMA-2019

Es muy emocionante para mi poder estar hoy frente a Ustedes... entre las graduadas de este año hay hijas y sobrinas de mis queridas amigas de generación... Siento que en este momento tan difícil por el que atraviesa nuestro país es un desafío hablarle a las nuevas generaciones sobre la responsabilidad que tienen en frente. Pero preparando esta carta me di cuenta que nadie puede quedar excluido y que somos todos responsables de lo que viene por delante.

Cuando me gradué en 1994 no tenía notas sobresalientes, pero sí era una disciplinada alumna y atleta y espero haber sido una buena compañera... El país ha cambiado mucho desde entonces. Y yo probablemente no me reconocería si me viera hoy sentada en su lugar... sigo siendo una disciplinada atleta y periodista y me esfuerzo en ser una buena mamá.

Crecí buscando definiciones, palabras que por consensos sociales me avergonzaba decir y barrios de mi ciudad que no sabía que existían... Cuando entré al mundo del periodismo... sentía la desconfianza porque mi educación había sido físicamente “lejos” de donde realmente pasaban las cosas. Y era cierto... Con el tiempo aprendí que una buena manera de obtener mejores declaraciones o cuñas para mis reportajes era mi capacidad para ponerme en el lugar del otro... la empatía, pensar y sentir como los demás era la mejor manera de conseguir lo que buscaba como reportera. Hoy, la empatía es una buena herramienta para entender lo que está pasando en nuestro país.

Las definiciones estéticas, las chapas ideológicas muchas veces limitan nuestro marco de acción, estrechan nuestro pensamiento y, lo que es peor... estrechan nuestro corazón, porque nos aleja de realidades e historias que enriquecen, que nos enseñan y nos muestran lo afortunadas que hemos sido. Nunca seremos concientes de lo que realmente somos, sino miramos más allá de nuestro entorno...

Hoy en nuestro país y el mundo somos testigos de una revolución social, dolorosamente violenta, pero real. Es una revolución también digital y humana que requiere precisamente lo opuesto a la rigidez. Ustedes, habrán tenido más de alguna buena “conversación” con sus papás por esto mismo.... Ustedes tienen un juicio mucho más crítico que generaciones anteriores porque manejan más información.

Este momento es una oportunidad para una “re-evolución” de nuestra conciencia, una evolución de nuestras habilidades también... convertirnos en “personas líquidas”, que se adapten rápidamente a un mundo cambiante y a escenarios variables. Quedarse en el oasis hoy no es una opción... y estoy segura que muchas de Ustedes lo tienen claro.

Lo único que jamás debe transarse son nuestros principios y la búsqueda de la verdad...En tiempos de “fake news” este año, ambos valores se han puesto a prueba. Es muy fácil hacerse eco de un rumor y quedarme sólo con lo que quiero escuchar... En momentos de crisis, como este, se mide el talante de las personas, qué los mueve y qué los paraliza... la incertidumbre nos revela qué valores nos sostienen. Las crisis muestran lo peor del ser humano, pero también su grandeza.

Y aquí, es donde vale la experiencia de la vida... las nuevas generaciones, particularmente ustedes, son cuestionadoras, tienen opinión, están conectadas con la realidad, y no son ajenas a lo que está pasando afuera, lo que ha sido clave para llegar a esta etapa.

Pero en momentos de incertidumbre, como este, no debemos olvidar que los años suman camino recorrido, conocimiento y experiencia. Cuando tengan dudas, inquietudes o miedos... son nuestros adultos, papás, abuelos, nuestro colegio, a quienes hay que escuchar y en donde, estoy segura, encontrarán siempre, el mejor consejo.

Cuánto nos falta escucharnos... ha sido evidente en estos días. Seguramente ustedes lo han sentido...

Cuánto nos falta mirarnos, no existen personas invisibles, todos merecen un saludo, todos merecen respeto.

Cuánto nos falta sentirnos... ponernos en el lugar de los demás nos ayudará a entender su dolor y su alegría.

Ser agradecidos... no hay piedra en el camino que no se agradezca... Cada dificultad es una oportunidad para crecer. Ver el vaso medio lleno, alivia la carga y alegra el camino. Sé que esta generación ha vivido momentos difíciles, que las ha hecho mujeres más fuertes.

Ustedes han debido enfrentar recientemente una prueba compleja: que ha sido la suspensión de la PSU a raíz de la crisis. Es un golpe, y ha sido una preocupación para muchas de Ustedes, sus papás y nuestro VMA... pero es también un momento para exigirse templanza y calma... ustedes deberán tomar, a lo largo de su vida, muchas decisiones donde tendrán que apelar a la moderación, al control, y este momento, es un buen ejemplo de ello.

Cuando comenzó el estallido social... yo pensaba... a mi nadie me ha regalado nada... En mi familia, al igual que muchas otras, pasamos por apuros. Pero sí he tenido oportunidades que otras mujeres no han tenido. Por lo mismo, tengo/ tenemos que ser un aporte al debate. El Villa María nos prepara para esa posición, para decir las cosas sin temor y ser parte de esta discusión. Ustedes hoy no sólo tienen las herramientas, sino que además pueden hacerse un juicio sobre lo que está pasando.

Pero ni ustedes ni nadie podría hacerlo solo... Acá están sus familias, sus papás, sus profesores, sus amigas, su colegio y su Alma Mater que las acompañarán en

este nuevo camino. Como en toda maratón, la ruta no está exenta de dificultades... pero nunca, nunca pierdan el entusiasmo!

Muchas gracias.